

CARLO MAGNO, LOS DOCE PARES DE FRANCIA Y NAPOLEON

Carlos René García Escobar

"Me pregunto qué hubiera dicho el Emperador de la barba florida si hubiera sabido que su gloria, más allá de los mares y los tiempos, seguía viva en una tierra de la que jamás sospeché la existencia" (Lindo, 1991).

Carlomagno o Carlos el Magno, hijo del rey Pipino el Breve, dio nombre a la segunda dinastía franca, llamada Carolingia o Carlovingia. Carlomagno reinó desde el siglo VIII de nuestra era, en el año 768 y murió en el siglo IX, en el año 814, habiendo sido coronado emperador por el Papa León XIII en el año 800.

La idea capital de este gran monarca fue, al principio, reunir bajo su corona todos los países de la Europa Occidental y reconstituir el antiguo imperio romano. Para lograrlo emprendió las siguientes expediciones:

- la 1a. contra los pueblos sajones alemanes,
- la 2a. contra los musulmanes que habían conquistado España y
- la 3a. contra los pueblos lombardos de Italia.

Carlomagno reinó 46 años. Realizó 52 expediciones guerreras: 18 contra los sajones, 5 contra los mahometanos, 5 contra los lombardos y 24 contra los eslavos del este. Cada batalla ganada significó la cristianización de los vencidos.

En el año 778 ocurrió el hecho histórico que dio origen a la famosa leyenda de la batalla de Roncesvalles. Sucedió que el gobernador musulmán de Zaragoza, Marsil, descontento con su Emir de Córdoba, Abderramán I, acudió a la corte de Carlomagno. Aprovechándose el rey franco de esta circunstancia, muy a propósito para sus planes de dominación, atravesó los Pirineos con dos ejércitos acompañado de sus doce pares. Ocupó Pamplona pero no pudo llegar a Zaragoza y al retirarse, fue abatido por los sarracenos de Marsil, según el Cantar de Roldán, o por los vasconavarros de Bernardo del Carpio, según la leyenda española, en el desfiladero de Roncesvalles.

Según la versión francesa, al Far Roldán, que cuidaba la retaguardia de Carlomagno lo emboscaron los sarracenos y al ir perdiendo la batalla sonó su cuerpo para llamar a su rey, tan fuertemente, que se le rompieron las venas de la garganta y luego murió. Pero la versión española cuenta que los vasconavarros emboscaron

a los guerreros de Roldán lanzando peñascos, troncos de árboles y flechas sobre su ejército mientras Bernardo del Carpio le salía al paso y allí, en combate, cae muerto Roldán, a los pies de Del Carpio.

Hasta aquí los hechos históricos y las leyendas francohispanas.

Ahora veamos qué pasó en América.

Los hechos portentosos tomaron lugar en boca de juglares y trovadores que a partir de estos siglos de la baja Edad Media los difundieron por Europa, adquiriendo carácter de leyenda aquellas acciones heroicas e históricas de los guerreros cristianos, reyes, pares y vasallos que defendían sus posesiones o las reconquistaban de los no menos aguerridos y valientes árabes, de religión mahometana o musulmana, que se había posesionado de enormes extensiones de tierra europea a partir del árabe Tarik, que en el año 711 del siglo VIII, empezó a invadir Europa.

Las prodigiosas hazañas de Carlomagno y sus doce pares remontaron los siglos en boca de juglares hasta que en el siglo XV, después de inventada y difundida la imprenta, mayor población europea occidental conoció más rápidamente a través de libros. Seguidamente, el copista Nicolás de Piamonte traslada del francés al español una versión del drama carolingio en 1528, con el título *La historia de Carlomagno y los 12 pares de Francia* que se difunde en España y después es traída a América.

Aquí es cuando entra en el juego de la Historia la acción de los frailes evangelizadores anónimos que se dispersaron por la América de finales del siglo XVI, cristianizando a los indios infieles, cuya religión pagana estaba, según aquéllos, ni más ni menos que vinculada con los demonios de Satán, quien se había posesionado de estas tierras y sus gentes, antes que ellos llegaran.

Es precisamente el ritual sagrado de origen antiguo americano representado en la danza y en las acciones histriónicas de los nativos de los siglos XVI y XVII, el que los clérigos catequistas van a aprovechar para cumplir sus objetivos de evangelización. Así pues, retomarán los cantos, las glosas, las décimas y los corridos romancescos venidos de la península ibérica, los reformularán sin que pierdan mucho de su autenticidad original y los implantarán renovándolos con el evangelio cristiano.

Aparecerán entonces ya en el siglo XVII, con seguridad, los manuscritos que evocan las hazañas de la reconquista de España de los árabes por los cristianos ibéricos, y las de quien nos ocupa, Carlomagno y sus 12 pares de Francia, quienes, en honor al proceso histórico, habrían comenzado las hazañas guerreras que originarán los cantos de gesta de los juglares relacionados con la conquista de

territorios para la proyectada Francia carlovingia. Es obvio que esta fue la intención de Carlomagno en toda su vida de rey y emperador, como también es obvio que la intención de los catequizadores coloniales fue la de cristianizar y evangelizar a los nativos americanos, utilizando la obra carolingia junto con los temas puramente ibéricos, propios de las hazañas de los cristianos españoles en la reconquista de sus territorios, durante la interminable secesión contra el dominio de los árabes.

Así lo confirman los manuscritos y desafíos todavía hoy existentes en Guatemala y Centroamérica. Estos manuscritos han sido denominados por sus dueños como originales atendiendo a que la mayoría son copias de las copias del manuscrito original, el cual a estas alturas está prácticamente desaparecido y lo que existe es su última y contemporánea copia; algunas copias fueron elaboradas en las primeras décadas del presente siglo.

Según Italo Morales "se han descubierto diez manuscritos del baile de Carlomagno y los doce pares de Francia", ocho correspondientes a Guatemala, uno a El Salvador y otro a Nicaragua. A éstos agregamos cinco más, cuatro hallados por el investigador Luis Ortiz en el municipio de Mixco - uno en la aldea Las Charcas y tres en la aldea San José La Comunidad- más un quinto en posesión del Centro de Estudios folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, correspondiente a la ciudad de Antigua Guatemala, Sacatepéquez.

Resulta curioso constatar que los dos manuscritos reportados por Luis Ortiz llevan por nombre **Danza de moros y cristianos Carlomagno y Napoleón, y Carlomagno y Napoleón el Protestante**, con lo que corroboramos la existencia de una, a todas luces perdonable confusión histórica, resultado de las condiciones socioeconómicas y culturales a las que en la sociedad guatemalteca han sido sometidos los sectores populares a través de los últimos cuatrocientos años, por cuyo analfabetismo y falta de acceso a la instrucción académica, presentan en los textos tales concepciones históricas, las que, sin embargo, son consecuentes con los valores inculcados por medio del proceso de colonización española.

Y aquí hallamos entonces el otro elemento clave que nos conduce a constatar la presencia histórico-cultural francesa en Guatemala, que une, en un puente de piedra histórico e inamovible, dos grandes épocas históricas del pueblo franco: Carlo Magno (siglos VIII y IX de nuestra era) y Napoleón (siglo XIX), ambos Emperadores, con mil años de diferencia temporal entre uno y otro, pero juntos por fin, en una representación danzaria, de cuño tradicional, en nuestro país.

Napoleón

Napoleón Bonaparte, natural de Ajaccio, en la isla de Córcega, ha sido el mayor genio militar y conquistador de los tiempos modernos (siglos XIX y XX). Llenó la historia mundial durante veinte años con sus famosísimas campañas militares y se relacionó con todos los soberanos contemporáneos de la Europa de su tiempo.

Sus hazañas bélicas comenzaron con la conquista de Austria y el norte de Italia en 1795. A partir de aquí se le creyó invencible. Queriendo atacar y vencer a Inglaterra Napoleón se dirigió a Egipto por el mar Mediterráneo, burlando la vigilancia del Almirante inglés, Nelson, con el objetivo de conquistar la India. La expedición de Napoleón constaba de 460 buques de guerra, 40,000 soldados y una comisión de científicos para estudiar la historia de la civilización egipcia, pero ante algunos fracasos regresó ocultamente a Francia en donde nuevamente obtuvo el poder y el mando del gobierno.

A partir de aquí la gloria de Napoleón se engrandeció más. Era buen organizador, hábil general, reorganizó la Hacienda, atendió las obras públicas, el comercio, la industria y la enseñanza. Restableció la religión católica e hizo redactar su famoso Código de Napoleón. Además, restableció una República francesa anarquizada por los resultados de la terrible época de terror que siguió a la Revolución. Napoleón fue proclamado Emperador en 1804 y su ambición sin límites lo condujo a querer imponer su dominio en forma universal. Continuó ganando batallas y conquistando coronas y territorios europeos repartiéndolos entre sus hermanos y familiares. Desde 1807 se propuso vencer a toda costa a los ingleses bloqueándoles el comercio europeo y también encarcelando al Sumo Pontífice Pío VII por ser éste favorable a aquéllos. En 1808 invadió España y Portugal concediéndole el territorio español a su hermano José Bonaparte para gobernarlo. Los españoles se rebelaron y, en una guerra de seis años (1808-1814) lograron desprenderse del dominio francés. Aquí comenzaron las derrotas. Los rusos vencieron sus ejércitos en 1812 y los países europeos buscaron aliarse para vencerlo. Finalmente perdió su corona en Leipzig en 1813 y se recluyó en la isla de Elba en 1814 de donde volvió escapado, pero solo para gobernar cien días, pues los países europeos le declararon la guerra, la cual finalmente perdió en Waterloo, Bélgica, a manos del Almirante Wellington. Los ingleses lo recluyeron en la isla de Santa Elena en medio del Atlántico y allí murió seis años después en 1821, cristianamente.

Enfatizo lo de "cristianamente" pues es en esto donde se sintetizan los valores por los cuales la presencia cultural francesa se evidencia a través de la vía colonial española, "cultural", que no política, ni económica y social, por lo menos en lo que respecta a los sectores populares del proceso colonial, del republicano y del contemporáneo.

Reconozco que la tradición carolingia juglaresca exaltó siempre las hazañas guerreras de Carlomagno y sus doce pares, como adalides de la gloria del pueblo de los francos, constituido como cabeza de un imperio, pero no debemos olvidar que el contexto histórico del imperio frente al cristianismo de la época y contra la religión musulmana, invasora y usurpadora de territorios y poderes económicos, lo situó en la coyuntura de defender los valores cristianos ante los mahometanos. Es la fe cristiana pues, presente en el contexto histórico, social y cultural, la clave que nos propende a considerar los baile-dramas *Carlo Magno y los doce pares de Francia*, *Los doce pares de Francia* y *Los siete pares de Francia* en la categoría clasificatoria de las danzas tradicionales de Guatemala, referidas a las historias de moros y cristianos, traducidas en sainetes, loas, desafíos y danzas que, desde el siglo XVII, los misioneros españoles aprovecharon para catequizar a los nativos americanos.

Los manuscritos

De esta forma existen en Guatemala los siguientes manuscritos sobre Carlomagno y los doce pares de Francia según las investigaciones del antropólogo Italo Morales Hidalgo.

1. **San Bernardino, Suchitepéquez.** Copia de Faustino Diéguez (1936-1937).
2. **Cantel, Quetzaltenango.** Autor Santiago Mul Pos. Copia de José Basilio Mul (1922).
3. **San Bernardino, Suchitepéquez.** Copia de la versión de Cantel reproducida por Martín Osorio (1952).
4. **San Sebastián, Retalhuleu.** Copiada del original de Cantel por Andrés toc Sánchez.
5. **San Sebastián, Retalhuleu.** Copista Juan Cohajil (1960).
6. **Ciudad Vieja, Sacatepéquez.** Copia de Andrés Hernández Valdez (1985).
7. **San Martín Jilotepeque.** Transcripción de Evenildo Quevedo (1911).
8. **Palín, Escuintla.** Copia en posesión de Marcelino Raguay. Sin fecha.
9. **Nejapa.** Recopilada por Prudencio Porras (1936).
10. **Quezaltepeque.** Versión de Marcelino Miguel. Copiada en 1969 con el título de Historia famosa de Fierabrás.

11. *El Salvador*. (1961 y 1975)
 12. *Niquinohomo, Nicaragua*. (Se desconoce fecha).
- A los anteriores agregamos los siguientes:
13. *Mixco, Guatemala. Carlomagno y Balán*, en posesión de Félix Chanquín Pirir.
 14. *Mixco, Guatemala. Carlomagno y Napoleón* en posesión de Félix Chanquín Pirir. Copia de Adolfo Solórzano (1963).
 15. *Carlomagno y Napoleón el Protestante*, en posesión de Félix Chanquín Pirir.
 16. *El Rey Cristiano Carlomagno*, en posesión de Félix Chanquín Pirir.
 17. *Antigua Guatemala, Sacatepéquez. Loa y Desafío a la Inmaculada Concepción*. Copista Carlos H. Quintanilla M. (1970).
- Sobre el personaje Napoleón hemos encontrado:
1. *Desafío dedicado a la Inmaculada Concepción*. Copia de Carlos H. Quintanilla M. Antigua Guatemala (1968).
 2. *Historia de la última guerra de Napoleón y el gran Almirante Rey*, en San Miguel Dueñas, Sacatepéquez.
 3. *Napoleón, en Siquinalá, Escuintla*. En posesión del Sr. Manuel Martínez.
 4. *Carlomagno y Napoleón*. Citado arriba.
 5. *Carlomagno y Napoleón el Protestante*. Citado arriba y
 6. *Las Cuatro Batallas de Napoleón*, en posesión de Félix Chanquín Pirir y también reportado por Luis Ortiz.

Coreología

Ya hemos dicho que las danzas referidas (que pertenecen a la gran familia danzaria de moros y cristianos) se estructuran conforme el contenido de los

originales, de modo que las escenas dramático-danzarias de los textos pueden desglosarse de la siguiente manera:

Danzas iniciales colectivas (marchas guerreras)

Desafíos

Embajadas

Capturas del rey moro

Batallas campales

Embajada de Princesa mora

Desafíos/batallas

Vencimiento de los moros

Cristianización (Bautismo)

Danzas colectivas finales (laudatorias)

Localizaciones

Las danzas tradicionales de moros y cristianos en general se pueden localizar en Guatemala en los Departamentos de San Marcos, Totonicapán, Retalhuleu, Suchitepéquez, Escuintla, Sololá, Chimaltenango, Sacatepéquez, Guatemala, Alta Verapaz, Baja Verapaz, Jutiapa y Chiquimula.

Los doce pares de Francia o Los siete pares de Francia como son conocidas las historias de Carlomagno están vigentes en los siguientes lugares: San Raimundo (Guatemala), San Sebastián (Retalhuleu), San Pedro Sacatepéquez (San Marcos), San Bernardino (Suchitepéquez), Siquinalá (Escuintla), Ciudad Vieja (Sacatepéquez) y en la aldea Soche, San Marcos.

Bibliografía

Atlas Danzario de Guatemala. (En proceso de edición)

García Escobar, Carlos René. **El Español. Danzas de moros y cristianos en Guatemala.** edit. Cultura. No. 15. Guatemala, 1989.

Lindo, Ricardo. **El esplendor de la aldea de arcilla.** Apuntes sobre teatro popular en El Salvador. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. Dirección de Publicaciones e impresos. Ministerio de Educación. El Salvador, 1991.

Morales Hidalgo, Italo. **La persistencia en la tradición Carolingia en Guatemala y Centroamérica.** Un estudio del baile de Carlomagno y los doce pares de Francia. Instituto Indigenista Nacional. Guatemala, 1988.

Pinto Castellanos, Héctor **Moros y Cristianos en la Chiquimula de La Sierra.** Dirección Gral. de Bellas Artes. Guatemala, 1983.